

CARLOS ROXLO

EL pueblo de la República, recuerda en esta fecha, renovando el sentimiento de la gratitud nacional, al insigne poeta y ciudadano, Carlos Roxlo, alto espíritu que pasó por la vida dejando tras de sí, la estela luminosa de una acción inconfundible, que no perecerá jamás, porque en ella hay contenido y substancia superior.



En la Alustre y fecunda la de Roxlo, multifacetada y romántica, enriqueció el acervo intelectual del país y de América, con producciones de vuelo y honda sensibilidad.

Saliendo del marco estrictamente literario, nos encontramos en Roxlo, con una personalidad que llena por su actividad, su talento y su preocupación por los problemas sociales, políticos y de interés público, con un valor positivo, hasta el grado de corresponderle en justicia histórica, ser precursor, con Herrera, de la justicia social en el país.

Legislador, tribuno, periodista, poeta, sociólogo de quilates superiores, consagró su jornada en magnífica siembra profética, a recoger el clamor de los humildes, de los que sufren y esperan las soluciones humanas y solidarias de la

honorable convivencia.

Por eso Roxlo es grande, inmenso, y su nombre vivirá siempre incrustado en el cimiento de nuestra legislación social.

Hombre de partido, apasionado y devoto de sus ideales. Revolucionario y montonero, formó en la caravana gloriosa de las gestas reivindicadoras de 1897 y 1904.

De lo expuesto, surge que en Carlos Roxlo, se cumplió como en muy pocos, la calidad que quería Guyau para todos los hombres: la de ser un HOMBRE. Y él lo fue en el grado más excelso.

El Partido Nacional, que le contó entre sus fieles, al que hizo la ofrenda de su incesante predicamento, le evoca en esta fecha aniversario de su muerte, señalando su ejemplo purísimo a las generaciones, para las cuales él tanto trabajó con su pensamiento, con sus ideas, con acción abnegada, a las que imantó con los sentimientos más puros de humanidad y comprensión.